

**ACTIVACIÓN DE LA INFERENCIA COMO ESTRATEGIA MEDIADORA
EN LA COMPETENCIA LECTORA***Activation of inference as mediating strategy in the reading competence*Melba F Noguera de Sánchez¹Ismael Sánchez Rivero²^{1,2}Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo,
Estado Carabobo, Venezuela.Correo-e: ¹melbanoguera@gmail.com, ²ismaelsanchez08@yahoo.com**Resumen**

La lectura constituye un proceso complejo, dinámico, inherente al crecimiento integral del individuo, mediante el cual, accede al conocimiento, experiencia y cultura propia o foránea; por lo tanto, este proceso debe ser el epicentro de acción de la escuela venezolana. Así, con el propósito de contribuir con la estimulación del gusto y hábito por la lectura y promover el desarrollo de las respectivas habilidades y destrezas que generen la formación de lectores competentes, garantes de alcanzar el éxito en sus estudios, surge el presente artículo, cuyo objetivo principal es propiciar información oportuna para activar la competencia lectora del individuo a través de la estimulación en la elaboración de inferencias: estrategia de aprendizaje básica en la comprensión de la lectura. Los planteamientos se presentan en cuatro tópicos descritos luego de una revisión documental y con base en las experiencias docentes de los autores. Finalmente, se espera como resultado que las ideas desarrolladas generen en el lector la aplicación de inferencias como mediación en la interacción efectiva con el texto escrito, reflexionando y transfiriendo el conocimiento a su contexto social.

Palabras clave: Competencia lectora, elaboración de inferencias, estrategia de aprendizaje.

Abstract

The reading constitutes a complex, dynamic process, inherent to the integral growth of the individual, through which, access to knowledge, experience and own or foreign culture; therefore, this process should be the epicenter of action of the Venezuelan school. Thus, with the purpose of contributing to the stimulation of taste and habit by reading and promoting the development of the respective skills and abilities that generate the training of competent readers, guarantors of achieving success in their studies, this article arises, whose main objective is to provide timely information to activate the reading competence of the individual through the stimulation in the elaboration of inferences: basic learning strategy in reading comprehension. The approaches are presented in four topics described after a documentary review and based on the teaching experiences of the authors. Finally, it is expected as a result that the developed ideas generate in the reader the application of inferences as mediation in the effective interaction with the written text, reflecting and transferring the knowledge to its social context.

Keywords: Reading competence, inferences development, learning strategy.

Introducción

La lectura constituye un proceso complejo y dinámico en la vida del ser humano. Es mediante esta herramienta como el individuo accede al conocimiento, experiencia y cultura propia o foránea. La lectura, pues, es inherente al crecimiento intelectual, ético y espiritual de un individuo y, por lo tanto, debe ser el eje central en el cual gire la atención de la escuela venezolana. (Cfr. Palencia, 1992).

Corresponde al sistema educativo venezolano en los diferentes niveles y modalidades, con responsabilidad de sus docentes, crear y estimular el amor y hábito por la lectura y desarrollar las respectivas habilidades y destrezas que generen la formación de lectores competentes, garantes de alcanzar el éxito en sus estudios a lo largo de su trayectoria educativa.

En este sentido, ante la necesidad de contribuir con la educación del país y muy específicamente para dar respuesta a un problema real y concreto del aula: *el desarrollo de la competencia lectora*, que influye en la totalidad del proceso educativo, se propone en este artículo como objetivo principal, activar **la inferencia** como estrategia mediadora entre el lector y el texto escrito para el logro de esta habilidad, con la intención de reforzar la aplicación de estrategias al leer por parte de los estudiantes durante toda su etapa de formación.

El contenido del discurso que se plantea es producto de la experiencia de los autores en su desempeño como docentes de lengua y de la revisión documental de material bibliográfico que sustenta la aplicación de la estrategia de la inferencia en la lectura como herramienta imprescindible en la adquisición de la competencia lectora. Las ideas desarrolladas están desplegadas en cuatro tópicos que ofrecen información teórica precisa que estimulan y refuerzan la habilidad inferencial durante el proceso de lecturabilidad del individuo para adquirir conocimiento

que enriquezca su sabiduría personal y colectiva. Por último, se enuncian algunas consideraciones a manera de conclusión para repensar sobre lo que hacemos al leer y de esta manera reorientar el proceso hacia buenas prácticas.

La competencia lectora

Durante los últimos cincuenta años, los estudios sobre lectura han manifestado variaciones en cuanto a su concepción. Hasta la década de los setenta, el centro de interés se orientaba hacia el establecimiento de las fases o etapas del aprendizaje del niño y las habilidades que debía desarrollar en cada una de ellas para asimilar el proceso de lectura.

Posteriormente, se presenta un segundo período, desarrollado en la década de los setenta, influenciado por los estudios psicolingüísticos y la psicología cognoscitiva, el cual estuvo enmarcado por una concepción de la lectura como un proceso interactivo entre pensamiento y lenguaje. Los principales representantes de esta concepción son Frank Smith (1983) y Kenneth Goodman (1982), ambos precursores del modelo psicolingüístico, quienes sostienen que la lectura viene a ser un proceso de interacción entre la información no visual o experiencia que el lector posee y la información visual proporcionada por el propio discurso escrito. El resultado de este proceso interactivo lo constituye la construcción del significado del texto.

También representa un valioso aporte a los estudios de la competencia lectora *La teoría transaccional de la lectura y la escritura* de Rosenblatt, L. (1996), en la cual se asevera que en el proceso de lectura se ejecuta una transacción entre dos factores enteramente dinámicos: *el lector y el texto*. Así, el significado se construye durante esta transacción en donde ambos elementos no son independientes y en donde juegan un papel relevante el contexto y el propósito del lector.

Por otra parte, Dubois (1996) añade que el enfoque interactivo de la habilidad lectora fue complementado con los estudios de los psicólogos constructivistas en cuanto a la intervención del conocimiento previo del lector durante el acto de leer y señala además que "La interacción entre pensamiento y lenguaje sostenida por los psicolingüistas pasa a ser, para los psicólogos constructivistas, la interacción entre la información aportada por el texto y los esquemas que posee el lector", (p.143). Estos planteamientos revalidan las ideas de la misma autora en el 2006, cuando afirma con base en las opiniones de Rosenblatt que cada lector hace su propia interpretación del texto leído según sus experiencias y creencias sentidas y vividas. (Cfr. Pacheco, E. (2008).

En este sentido, se tiene, entonces, que el enfoque constructivista considera *el acto de leer* como un proceso complejo de construcción del significado en el que juega un papel determinante la relación estrecha o interacción entre las características que posee el texto, la participación activa del lector con los aportes de su experiencia previa, sus aptitudes, habilidades, destrezas y el contexto donde se efectúa la interacción. De acuerdo con este enfoque, el sentido del texto está en el propio texto y es el lector quien a través de sus conocimientos y experiencias previas construye tal sentido (Ríos, 2006).

Sobre la base del planteamiento anterior, se considera oportuno mencionar, entre los estudios que se realizan a nivel internacional, los presentados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), a través del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA), en los cuales, se define la competencia lectora como "La capacidad individual para comprender, utilizar y analizar textos escritos con el fin de lograr sus objetivos personales, desarrollar sus conocimientos y posibilidades y participar plenamente en la sociedad" (PISA, 2009. P.7). Asimismo, este programa establece que para la evaluación de la competencia lectora, el

alumno debe demostrar las destrezas para interactuar con diferentes tipos de textos: ya sea en prosa continua o discontinua. Lo importante es agrupar “una variedad considerable de textos propios de las diferentes circunstancias que puede enfrentar un ciudadano contemporáneo en su vida cotidiana. (PISA, 2009. p.7)

También, Solé (2012), afirma que la competencia lectora recae sobre tres ejes elementales: Aprender a leer; leer para aprender en cualquier ambiente académico o de la vida diaria y, aprender a recrearse desde la lectura, asumiéndola como compañera inseparable, interesante, divertida y necesaria que nunca nos abandona.

Hasta aquí, entonces, puede observarse, como el concepto de *competencia lectora* ha ido evolucionando en el tiempo hacia una participación más activa e interactiva del lector en la comprensión del texto escrito, haciendo uso de la información con diferentes propósitos y con aplicabilidad a su entorno social, lo cual requiere de la aplicación de unas prácticas acertadas en el aula de clases que sean atractivas a los sujetos participantes del proceso educativo y que se adapten a sus necesidades e intereses, así como a las del entorno del siglo actual.

Por otra parte, la acción pedagógica cotidiana demuestra la dificultad que manifiestan los estudiantes de los diferentes niveles académicos para identificar el propósito del texto, la idea principal de los párrafos, la organización textual del texto, las relaciones entre significados, entre otros inconvenientes relacionados con la autorregulación y solución de problemas durante el acto de leer.

En consecuencia, es evidente la necesidad de facilitar a los educandos, métodos y estrategias que los involucren en un proceso de predicción e inferencia continua, apoyado en la información que aporta el texto y en su mundo experiencial, para potenciar sus conocimientos y hacerlos

progresar como lectores competentes ávidos .de nuevos aprendizajes y retos y para reubicarlos en su papel frente a un texto escrito.

La inferencia como Estrategia Mediadora en la Competencia Lectora

Bien se sabe que al entrar en contacto con un texto, el lector se encuentra con una serie de signos lingüísticos combinados que desempeñan primordialmente una función comunicativa. De esta forma, el texto posee tanto unas características específicas de acuerdo a su estructura, como también un significado y sentido propio, los cuales para que puedan ser alcanzados por el lector, éste debe reunir unas condiciones definidas para acceder de forma acertada al texto. Estas condiciones, por supuesto, están relacionadas con las estrategias básicas de lectura y entre ellas, fundamentalmente, la elaboración de inferencias, la cual debe asumirse como una herramienta de mediación del proceso lector.

Al respecto, es preciso considerar, también, los planteamientos vygostkianos en cuanto a que la lectura es un proceso continuo de aprendizaje que implica la interacción con diferentes tipos de textos y géneros textuales, que requiere el traspaso del plano intrapersonal del interlocutor al plano interpersonal, a través de mediaciones culturales (contexto) que influyen directamente en los tipos de estrategias mediadoras para el logro de la competencia lectora. (Nieto, s/f).

Por otra parte, estudios recientes añaden, que en la competencia lectora, juegan un papel importante las ideas que se formulan los lectores sobre la estructura del contenido del texto, lo cual influye para destacar la relación entre el conocimiento previo que se tiene sobre la información que se va a leer y lo nuevo que se va a adquirir. En consecuencia, el conocimiento sobre el esquema organizativo del texto influye obligatoriamente en la elaboración de las inferencias, o lo que es igual en la construcción de nuevos esquemas referidos al texto.

Los planteamientos expuestos permiten valorar la inferencia como una estrategia mediadora indispensable en el desarrollo de la competencia lectora y, al mismo tiempo, coinciden con los estudios actuales sobre la lectura, que apuntan que no es posible la comprensión sin formular inferencias y por eso, la necesidad de formar lectores competentes y activos que interactúen constantemente con la información leída aportando todo ese caudal de conocimientos almacenados en la memoria (conocimiento previo) o más aún relacionado con lo que Niño (2007) denomina **campos de experiencia**: “que cubren, además, los diversos conocimientos, el marco, las características temperamentales y culturales, la ideología, costumbres y demás rasgos propios de una persona”. (p.12); todo ello necesario, por supuesto, para procesar e interpretar la información.

Por último, es preciso acotar que cada individuo posee una capacidad y forma distinta de elaborar inferencias y esto justifica el hecho de que un mismo texto, leído inclusive en condiciones similares, recibe diferentes interpretaciones por cada lector. Para inferir, el lector necesita indispensablemente de su conocimiento lingüístico y de su conocimiento previo, con el objeto de complementar la información visual recibida aportando en forma activa sus esquemas mentales en la construcción del significado de lo que lee.

El lector competente y los tipos de inferencia

Un buen lector para comprender un texto, debe interactuar con éste haciendo uso de su conocimiento previo, costumbres e información sobre el tema. Al respecto, Niño (2007) afirma que la comprensión de un texto se logra por el conocimiento que el lector tenga sobre el tópico del texto, bien sean aspectos generales o particulares.

Ahora bien, existe una gran variedad de inferencias que el lector competente puede activar durante el proceso de lectura; no obstante, todas ellas no pueden producirse en un mismo acto, ya que están limitadas al tiempo de comprensión. En este sentido, expresa Adrián, (2002) que: "Si un sujeto no tiene experiencias relacionables con el texto se le dificulta entonces hacer uso del pensamiento inferencial." Quiere decir, entonces, que la eficacia en el uso de esta estrategia obedecerá principalmente a la cantidad de conocimiento previo que el lector posea sobre el tópico.

Actualmente, según investigaciones hechas, se cuenta con una gran diversidad de taxonomías inferenciales, las cuales han sido realizadas en función, tanto de las estructuras organizativas de los textos, como de la aplicación para el docente en su práctica de aula. La mayoría de estas clasificaciones se orientan fundamentalmente, como afirma Adrián (1992), hacia "cuatro tipos de inferencias, como son: lógicas, lingüísticas, léxico-semánticas, y pragmáticas" (p. 24).

En primer lugar, *las inferencias lógicas* son atribuidas a cualquier tipo de texto y comprenden las inferencias de motivación y causa; no obstante, estas inferencias son propiciadas por la información explícita o implícita del texto, así pues se consideran también lógicas las inferencias inductivas y deductivas. Por esta razón, este tipo de inferencias pueden ser elaboradas por el lector en atención al contenido explícito o implícito del mismo, lo cual lo induce hacia su competencia lectora.

En segundo lugar, *las inferencias lingüísticas* se desprenden del reconocimiento de los elementos que le dan coherencia al texto: concordancia, estructura sintáctica, relaciones

catafóricas, anafóricas, referencias pronominales que especifican antecedentes y pronombres aunque no aparezcan explícitos.

En tercer lugar, *las inferencias léxico-semánticas* se fundamentan en los enunciados de significado del contenido. Requieren del conocimiento del vocabulario y dominio de su uso para la elaboración de relaciones de significado del discurso escrito. Este tipo de inferencias comprenden no solamente las palabras por separado; sino también enunciados completos.

Finalmente, *las inferencias pragmáticas*, consideran el contexto socio-cultural en la construcción del significado y se apoyan en la combinación de "las características del texto, la información contextual y el conocimiento previo." (Adrián, 1992. p. 24). En este tipo de inferencias el conocimiento y experiencia del lector son fundamentales, puesto que le facilitan inferir aspectos posibles y necesarios y añadir proposiciones ausentes que contribuyen a la secuencia coherente del texto. De allí que la elaboración de inferencias pragmáticas y creativas dependerá, fundamentalmente, del campo de experiencia del lector; es decir, mientras más conocimientos posean sobre el tema, más posibilidades tendrán de dar respuestas creativas.

Propósitos inferenciales:

Dada la importancia de la habilidad inferencial en los procesos involucrados con la lectura de textos escritos, es preciso que un lector competente haga uso de ella. Por consiguiente, en la acción educativa se recomienda, básicamente, enseñar al estudiante a generar inferencias desde los primeros grados hasta el nivel universitario de acuerdo con los siguientes propósitos:

1. *Para resolver ambigüedades léxicas*, es decir, cuando la ambigüedad de la palabra queda resuelta por deducción del significado tomando en cuenta el contexto donde se encuentra. También contribuyen para que el lector deduzca el significado de una palabra por los hechos que se encuentran a su alrededor, sin necesidad de recurrir al diccionario. (Cfr. Quintana, 2008).

2. *Para favorecer la determinación del o de los antecedentes*, por la identificación de los elementos referenciales o anafóricos y establecer las relaciones entre ellos.

3. *Para aportar todo su conocimiento e interactuar con el texto* con el objeto de lograr con éxito la comprensión y por ende desarrollar su competencia lectora. Muchas veces el conocimiento aportado perteneciente a la información no visual tiende a ser más relevante que la información suministrada por el texto (información visual) y ello le permite transferirlo a la cotidianidad en la sociedad.

4. *Para ubicarse dentro de un esquema organizativo*, es decir, para procesar la información y distribuirla en orden secuencial cronológico, bien sea de abajo hacia arriba o de arriba hacia abajo (Puente, 1991). En el primer caso, el lector toma en cuenta en primer lugar, la información que recoge a simple vista a través de las palabras y posteriormente procesa el significado de los enunciados. En el segundo caso de arriba hacia abajo, el significado del texto estará sujeto o dependerá de su experiencia, perspectivas y/o propósitos. (Cfr. Adrián, 2002, p. 89).

Lo expuesto anteriormente, permite afirmar, entonces, que se logrará una mejor competencia lectora en la medida en que el lector realice un procesamiento autorregulado del

discurso escrito, con propósitos inferenciales definidos, de forma minuciosa y asertiva; y al mismo tiempo, cuando los niveles de comprensión del interlocutor produzcan nuevos enunciados y generen transferencia de conocimiento a un contexto mayor, que promuevan cambios en su entorno social.

Conclusión

Luego de esta breve mirada a la inferencia como un recurso pedagógico práctico mediador en el logro de la competencia lectora, es importante y necesario dentro del aula de clases crearlas para la construcción del significado del texto. En otras palabras, hay que concebir esta estrategia como una actividad inherente al proceso de lecturabilidad del individuo, la cual conlleva a la activación de su conocimiento previo, a la construcción y aplicabilidad del significado del texto escrito.

La elaboración de inferencias, en definitiva, implica la construcción representativa de la información de un texto para hacerla significativa. El número de inferencias que se realicen podría decirse que es infinito; sin embargo, en un texto, el número se ve limitado por el contexto y dependerá mayormente del propósito de la lectura, del conocimiento previo del lector y de la información proporcionada por el texto. Los docentes en general deben educar para promover la comprensión de la lectura, independientemente del área de especialización que tengan. Esto con el objeto de fortalecer el sistema educativo venezolano y garantizarles a los ciudadanos éxito en sus desempeños académicos y, por consiguiente, propiciar mayor calidad educativa en la nación.

Por otra parte, es preciso considerar que el proceso de enseñanza de la lectura debe orientarse hacia el *qué* en el discurso escrito y también hacia el *cómo* y *para qué*. De allí, se comprueba la efectividad de la inferencia como estrategia de aprendizaje básica mediadora en la

competencia lectora, con la cual se promueve y fomenta en los estudiantes el interés por la lectura y, concretamente, por la comprensión de lo que lee y la significación para su mundo de vida.

Finalmente, a manera de cierre de nuestro artículo recomendamos, en primer lugar, al docente en general, que proporcione la lectura de textos, previamente seleccionados, en función del nivel de sus estudiantes y de la temática a abordar, con el propósito de enriquecer el léxico y los referentes teóricos del lector, así como también, despertar su interés por aprender cada vez más, a través de la reconstrucción del significado del texto. En segundo lugar, inducimos al estudiante para que conozca y aprenda a utilizar estrategias inferenciales como una vía para el desarrollo de su competencia comprensiva y se convierta en un lector autónomo, eficaz, capaz de construir el significado de cualquier texto y reflexionar sobre su contenido para transferirlo a su desempeño personal y social.

Referencias

- Adrián T. (1992). *Evaluación del nivel de desempeño en la elaboración de inferencias por parte de un grupo de estudiantes del Instituto Pedagógico de Caracas*. Tesis de maestría no publicada. Caracas: UPEL- IPC.
- Adrián T. (2002). *Estrategias para incrementar la elaboración de inferencias al leer textos de orden expositivo*. Investigación y Postgrado. Vol. 17. n°2, (p.p. 225-238). Caracas: UPEL – IPC. Disponible en: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script>. (Consulta: 10 de junio de 2010).

Dubois, M. (1996). *El proceso de la lectura: de la teoría a la práctica*. En S. Ribot de Flores y K. Canillo (Comps). *La construcción del aprendizaje de la lectura y escritura*, (pp. 139-151). Maracay: Funda Preescolar.

El Programa PISA de la OCDE, (2009). *Qué es y para qué sirve?* Disponible en: <https://www.oecd.org/pisa/39730818.pdf>. (Consulta: 28 de junio de 2016)

Goodman, K. (1982). *Procesos de lectura: Consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo*. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura.: Siglo XXI.

Nieto, O. (s/f). *Posts Tagged 'Vygotsky'*. Establecimiento de bases. II parte. En Blog: Lectura y comprensión. Documento en línea, disponible en: <https://lecturaycomprension.wordpress.com/tag/vygotsky/>. (Consulta: el 29 de mayo de 2017).

Niño, V. (2007). *Competencias en la Comunicación hacia las prácticas del Discurso*. Tercera edición. Ecoe ediciones Ltda. Bogotá – Colombia.

Pacheco, E. (2008). *Educación en lectura*. Revista: Acción Pedagógica. Sección especial: entrevista. Enero-diciembre. Pp. 06 - 12. Artículo on line. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/222413>. (Consulta: el 28 de mayo de 2017).

Puente, A. (Comp.) (1991). *Comprensión de la lectura y acción docente*. Madrid: Ediciones Pirámide, S.A.

Quintana, H. (2008). *La enseñanza de la comprensión lectora*. Artículo on line, Disponible en: <http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=394>. (Consulta: el 18 de junio de 2016)

Rosenblatt, L. (1996). *El modelo transaccional: La teoría transaccional de la lectura y la escritura*. En didáctica de la lengua. Artículo on line publicado el 27 de septiembre de 2010.

Disponible en: <http://didacticadelalenguauno.blogspot.com/2010/09/el-modelo-transaccional-la-teoria.html>. (Consulta el 27 de mayo de 2017).

Ríos, P. (2006). *Psicología. La aventura de conocernos*. Editorial texto. UPEL, Caracas – Venezuela.

Smith, F. (1983). *Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje*. Comprensión de la lectura. México: Editorial Trillas.

Solé, I. (2012). *Competencia lectora y aprendizaje*. Revista Iberoamericana de educación Online. N.º 59 , pp. 43-61 (ISSN: 1022-6508). Disponible en: www.rieoei.org/rie59a02.pdf. (Consulta: 12 de julio de 2016).

Melba F. Noguera de Sánchez:

Magíster en Lingüística UPEL- Maracay. Profesora Ordinaria Asociado DE de Pregrado FaCE-UC, Cátedra: *Lengua Extranjera Inglés* y de Postgrado Cursos de Inglés Dominio Instrumental. Directora Ejecutiva de FUNDAUC. Miembro de la Comisión de Investigación del DIM de la FaCE-UC. Coordinadora de Proyecto de Extensión en la E.B.R. Santa Ana del Municipio Naguanagua. Doctorante en Ciencias Sociales, Mención Estudios Culturales. Acreditada PEII Investigadora A1 (2013, 2015).

Ismael A. Sánchez Rivero:

Magíster en Lingüística UPEL-Maracay. Profesor de Inglés jubilado del MPPE. Profesor de Inglés de Postgrado Contratado en los Cursos de Inglés Dominio Instrumental de FACES-UC y FACE-UC, Núcleos, La Morita, San Carlos y Guanare. Profesor de Pregrado en la FACE-UC contratado por SD en el Departamento de Idiomas Modernos y en el Departamento de Lengua y Literatura. Investigador en el área de la lingüística.